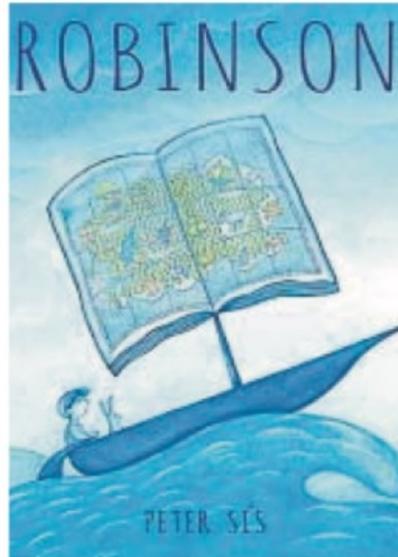


LA GRAN LITERATURA / JULIA MILLÁN

Los mundos de Peter Sís

Peter Sís es un escritor, ilustrador y cineasta reconocido internacionalmente. Nació en Brno, (Checoslovaquia en esa época) y desde pequeño, alentado por sus padres –documentalista él, artista, ella– mostró un gran talento para el arte. Se graduó en la Academia de Artes Aplicadas de Praga y realizó estudios en el Royal College de Londres (donde fue compañero del genial Quentin Blake). De



Portada de Peter Sís.

vuelta a su país comenzó a rodar cortos de animación, pero fuera de las paredes de su casa, el telón de acero impedía la libertad que él ansiaba. A comienzos de los 80, aprovechando el rodaje de un documental en Estados Unidos, solicitó asilo y se quedó a vivir en Nueva York. Desde entonces ha publicado medio centenar de libros ilustrados y ha obtenido los más prestigiosos galardones, incluido el Premio Andersen en 2012. Sus libros comienzan a menudo con mapas y viajes aliándose con el lector para descubrir mundos diversos o dibujar la vida de seres arriesgados como Colón, Galileo Galilei o Darwin.

Peter Sís no puede separar su vida de su trabajo, recreando episodios biográficos como el tiempo que su padre anduvo perdido por el Tíbet ('El Tíbet a través de la caja roja') o el homenaje que rinde a una Praga misteriosa y oculta ('Las tres

llaves de oro'), incluso esa dura vida tras el telón de acero ('El muro'). Su manera de ilustrar es minuciosa y preciosa, sea a plumilla, tinta, guache o acuarela; a veces se llena de detalles –inspirada en libros miniados– o estalla libre, plena de color. Su oficio cinematográfico se percibe en las arquitecturas imposibles o en las visiones cenitales de algunas escenas. En otros proyectos se atrevió a crear imágenes para 'El

libro de los seres imaginarios' de Borges, realizó una adaptación gráfica del legendario poema persa de Farid Udín Attar 'El coloquio de los pájaros' y recreó la vida de Saint Exupéry en 'El piloto y el Principito', ambos de Ed. Sexto Piso.

En España se tradujo 'El árbol de la vida' (Ed. RqR) y Lumen publicó a principios de 2000 algunos de sus títulos: 'El mensajero de las estrellas', 'Madlenka' y 'El perro de Madlenka'. Este mes, la hispano-venezolana Ekaré recupera el maravilloso libro de Madlenka, inspirado en sus propios hijos donde una niña da la vuelta al mundo solo circundando la manzana donde vive y también publica su último libro, 'Robinson', una vuelta a un episodio real de la infancia del autor: un viaje misterioso hacia una isla desierta donde la ensoñación y la soledad se mezclan con la aventura y la amistad.

INSTINTO DE LIBRERA / EVA COSCULLUELA

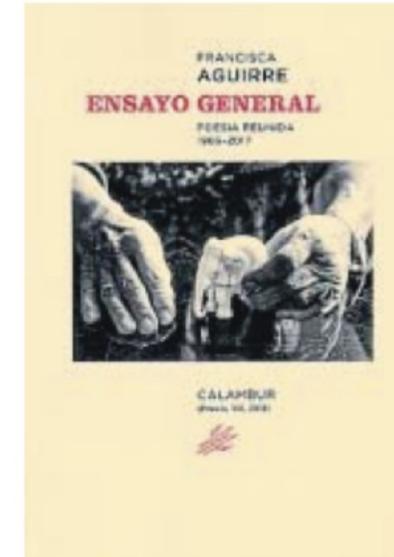
Lo importante es la vida

Francisca Aguirre nació demasiado pronto. Era 1930, y ser hija del jefe superior de la policía republicana cuando estaba a punto de estallar la Guerra Civil no le auguraba una vida fácil. En 1939 la familia se exilia en Francia, cruzan caminando la frontera de Port Bou –como hiciera Antonio Machado, «tal vez al mismo tiempo que él / pero en distinto tiempo», dice Aguirre en el hermoso poema 'Fron-

tera'-. Esperaron en Le Havre un barco que nunca llegó, y decidieron volver cuando los alemanes bombardearon el puerto: en 1942, su padre, el pintor Lorenzo Aguirre, fue detenido y condenado al garrote vil. Esa pérdida marcó para siempre la vida y la obra de la poeta. A partir de entonces, la pobreza y la desolación.

Aunque casi no fue al colegio, Francisca pronto amó las palabras. Ella y sus hermanas jugaban con un 'Diccionario Espasa Abreviado' y alquilaban libros en una tiendecita –la Tienda Verde– de la madrileña calle de Ponzano, donde su abuela pagaba una peseta al mes para que las niñas pudieran leer. «Un libro es una prenda de abrigo», dice. Para ella, la lectura supuso la libertad y la única forma de huir de un Madrid mugriento y miserable.

En su juventud frecuentó las tertulias



Portada de Paca Aguirre.

literarias: primero la del Café Gijón y la de José Hierro en el Ateneo después. Allí conoció al poeta Félix Grande, su compañero hasta el final de su vida. Leer a Kavafis cambió su concepción de la poesía e hizo que quemara todo lo que había escrito hasta entonces en un horno de pan. En 1972 publicó 'Ítica', su primer poemario, donde quiso contar la Odissea desde la mirada de Penélope. Mujeres como

aventureras del infortunio.

Desde entonces, doce poemarios, un libro de memorias y otro de relatos. En sus poemas están siempre presentes la pobreza, la pérdida, las heridas de la ausencia, el desamparo. Y a pesar de eso, su poesía es limpia y luminosa, vitalista, llena de fuerza. Y llena de homenajes a sus maestros: Machado, Kafka, Kavafis, Vallejo, Rosales (de quien fue secretaria en el Instituto de Cultura Hispánica).

Francisca Aguirre acaba de recibir el Premio Nacional de las Letras: es la sexta mujer en conseguirlo. Su poesía está recogida en 'Ensayo general' (Calambur), un volumen que recoge sus versos escritos entre 1966 y 2017. A Aguirre le gusta citar a Machado: «El arte es largo y además no importa, porque lo único importante es la vida»; sus poemas son un hermoso canto a esa vida importante.